

ANTE LA CONTINUIDAD E ILEGITIMIDAD DEL GOBIERNO DE SANTOS...UNIDAD Y LUCHA POPULAR.

De manera colectiva la Dirección Nacional del Movimiento por la Constituyente Popular – MCP, evaluado el proceso electoral del 15 de junio del 2014; presentamos el siguiente balance y proyecciones políticas al conjunto del movimiento político amplio del país.

1. - Si miramos cuantitativamente los resultados electorales podemos afirmar que se mantiene el número de colombianos inconformes y que no votaron o votaron expresando su desacuerdo con los programas y perfiles de los candidatos Santos y Zuluaga, llegando a un número de 18.268.777 del total comparado con los votos obtenidos por estos dos candidatos que fue de 14.706.381, que mirándolo por separado representan 7.805.301 de Juan Manuel Santos corresponde al 23,67% y no el 50.09% que hablan los medios y que corresponde al total de las personas que votaron el 15 de junio, ignorando que las cuentas debemos hacerlas del total del censo electoral que asciende a 32.975.158 colombianos en capacidad de votar.

Igualmente, se ven los efectos electorales que produjo la campaña que, sin apoyarse en la historia del terrorismo de Estado de todos los gobiernos de la oligarquía, se inventó el miedo al uribismo como único paramilitar y defensor de tesis fascistas. **La teoría de parar al “peor mal”** que Santos y partido de La U, los liberales y los aliados de “izquierda” trabajaron para justificar su cambio inesperado y calar en algunos sectores del voto protesta (1.2 millones de votos) y entre los abstencionistas (17.197.215), redujo la abstención y el voto en blanco, logrando que algunos miles de ciudadanos votaran por miedo o con miedo al Zorro-Uribe, o más contra Uribe que por apoyar a Santos.

Bajó la votación absoluta y relativa los partidos burgueses, pues Santos –a pesar del fraude y la maquinaria-- salió elegido hace cuatro años con votación por encima de 9 millones y Uribe dejó una votación de 7 millones en su reelección que su heredero no canaliza completamente, pues el Partido Conservador le reclama 2 de esos 6.9 millones por Oscar Iván Zuluaga, lo cual al igual que en las parlamentarias confirma que el llamado uribismo no es una fuerza en alza entre las masas.

2. - No compartimos la apreciación de que el 15 de junio se realizó un plebiscito por la paz, por cuanto en el novelón que simularon desde la oligarquía, pareciera que entre los dos candidatos habían posiciones diametralmente opuestas y por otro lado las cifras de los votos alcanzados no alcanzan el número de votos que legal y constitucionalmente pudiesen validar un plebiscito al respecto. Ratificamos nuestra posición de respaldo a la salida política al conflicto armado y nuestra disposición a continuar en la lucha por la paz con justicia social como un paso importante en dirección a trabajar un país con democracia y bienestar para las mayorías populares y como tal demandamos del gobierno de Santos apertura inmediata de diálogos con garantías y voluntad política con el ELN y el EPL.

De ahí que resaltemos que la paz no depende exclusivamente del Presidente de Colombia o del resultado de los diálogos en La Habana, sino de la participación amplia y democrática de las mayorías populares para plantear soluciones y asumir compromisos, de ahí que llamamos a propiciar espacios de participación social autónoma que prepare

una acción contundente de masas al convocarse la Asamblea Nacional Constituyente Democrática y al Servicio del Pueblo por la que pugnamos.

3. - El desarrollo del proceso electoral, los métodos y acciones realizadas son una muestra de que hay una grandísima falta de capacidad y altura política entre los candidatos y los partidos de la burguesía que se enfrentaron tras de Santos y Zuluaga. Brilló la carencia de propuestas que sirvan de salida a los gravísimos problemas de Colombia y su pueblo, que trató de ser reemplazada con impulso demagógico y vacío de la “la paz”, el despertar miedos infundados y sembrar falsos dilemas que se complementaron con las informaciones amañadas combinadas con la mentira, la mermelada (clientelismo, corrupción y nepotismo) y el bloqueo informativo a toda propuesta que cuestionara de fondo al sistema, especialmente a las propuestas de lucha por el gobierno y la conquista del poder

4. - En Colombia estamos viviendo una etapa de realindramiento de posiciones políticas y de cambios en la correlación de fuerzas de clase, debido a la tendencia al ascenso en el movimiento de masas y la falta de propuestas reales y positivas desde el campo de la oligarquía y el imperialismo, así como de sus agentes en el movimiento político y social popular de masas ; es necesario retomar la experiencia política vivida y desarrollada en lo que fue la construcción del Frente Político y Social como propuesta surgida desde la clase obrera y que nos obliga a trabajar por un **Frente Político Amplio**, para liderar no solamente la lucha electoral sino la estrategia y la táctica desde el campo popular para luchar por ser poder y alternativa de gobierno.

Se equivocaron de fondo las tendencias políticas del campo democrático, progresista y de izquierda al decidir apoyar la candidatura de Juan Manuel Santos, y los hechos del gobierno, tanto por sus cuatro años como ahora y mirando hacia el futuro, en donde la naturaleza de ser de Juan Manuel Santos, incumplirá las promesas y acuerdos que les hizo con el fin de cooptarlos y ponerlos dentro de su táctica reeleccionista; el tiempo nos dará la razón.

5. - Por primera vez en un proceso electoral para Congreso y Presidencia de la República, sectores políticos y sociales de concepción progresista, democrática y de izquierda, nos organizamos políticamente para promover el voto en blanco, que nos permitió hacer una campaña política organizada, con planes de acción concretos que nos ayudaron a copar varios escenarios de la lucha política y promover nuestra táctica electoral con resultados concretos que se materializaron con efectos políticos y electorales del voto en blanco, como lo fueron los cambios que les obligamos realizar en las circunscripciones electorales de grupos étnicos y negritudes, en la del Parlamento Andino y el cuestionamiento a los programas y perfiles de los candidatos presidenciales de la primera vuelta que al final se ratifican en ser unas elecciones calificadas (menores de la mitad más uno) que les quita toda legalidad y legitimidad. Existe el compromiso de estas tendencias políticas y sociales se seguir trabajando en unidad de acción y fortalecer el movimiento de oposición al régimen y fortalecer la movilización social y política.

6.- Álvaro Uribe Vélez, tomó la decisión de convertirse en oposición orientada a trabajar por los intereses de franjas del capital que están por fuera de la “unidad nacional” hegemonizada por los principales grupos monopolistas con el apoyo de los imperialistas yanquis, que son los promotores de las guerras infames contra los pueblos. A nuestro juicio el proceso hacia el fascismo que vive Colombia desde muchas décadas atrás no es solo tarea del uribismo, es una tendencia política impulsada desde las alturas del poder del Estado por toda la oligarquía y hace parte del régimen autoritario y presidencialista

que padece nuestro pueblo. Ese proceso fascistizante no avanzará si logramos construir y fortalecer el mayor grado de lucha popular que consolide la unidad y organización de las amplias masas populares con el liderazgo de la tendencia democrática progresista y de izquierda; sólo así podemos avanzar para derrotarlo.

7. - Que, Juan Manuel Santos, no se haga ilusiones creyendo que con la adhesión de gentes de las cúpulas del movimiento social podrá poner fin a la indignación creciente y a la tendencia al crecimiento de la movilización social y política desde el campo popular.

8. - Sigue siendo indispensable continuar trabajando por la unidad popular y de izquierda con claros criterios anti oligárquicos, anti imperialistas y antifascistas, que tenga una visión integral de las salidas a conflicto armado que vive el país para hacer de la lucha por la paz un verdadero movimiento popular que luche por el gobierno y el poder; por la construcción de **un frente político amplio**, espacio desde el cual trabajaremos por la unidad y movilización social

9.- Mantener y fortalecer el proceso de lucha social y política que hoy tiene una tendencia al ascenso, que nos permitan lograr soluciones concretas y positivas a los conflictos laborales y sociales que se desarrollan en los distintos lugares de la geografía colombiana. No descartamos la justeza de seguir preparando el paro cívico nacional ante el incumplimiento que el actual gobierno de Santos hará a tantas promesas que hizo para lograr su reelección.

10.- Independiente que quienes promovimos y votamos en blanco no tuvimos candidato propio, es necesario anotar y condenar la antidemocracia y falta de garantías del sistema electoral para con quienes no hacen parte del gobierno y de las casta sociales privilegiadas; que nos lleven a trabajar por un procesos de reformas de fondo al sistema electoral actual y a la eliminación de la reelección presidencial.

**COORDINADOR NACIONAL DEL MOVIMIENTO POR LA CONSTITUYENTE POPULAR
– MCP.**

Bogotá, 21 de junio de 2014.